



Remón Berrade de Echegoyen, Gaudencio

(Ujué, 1948)

1 982.-GRITOS DE LAS ENTRAÑAS -POESÍA DE LAS MINAS.- Prólogo de Miguel Javier Urmeneta. Editorial Gráficas Arriazu. Pamplona.

Portada del pintor navarro Javier Alonso Vidaurre. Contraportada de Pablo Picasso: "Asturias 1963". Antes del título y la página de créditos aparece un poema manuscrito de Rafael Alberti cuyo primer verso es "De la mina salgo, amigo..." Finalista Certamen de Poesía Río Arga, 1981.

218

Poemario formado por 33 poemas de métrica variada, más un epílogo dedicado a los cuarenta mineros que fallecieron en accidente de trabajo en la empresa minera donde el autor trabajó durante doce años, en los que desarrolló -según reza la solapa-: "una intensa actividad sindical, por lo que fue despedido y procesado por el Tribunal de Orden Público".

Del prólogo de Miguel Javier Urmeneta entresacamos: " Los poemas de Gaudencio son imposibles de prologar. Aparte otros méritos, darán quehacer a la Academia de la Lengua porque aportan un léxico minero desconocido. Aunque no soy crítico literario, noto claramente que la inspiración ruda y sincera de los poemas ha puesto alas de vuelo alto a su poesía. Un vuelo misterioso".

Poco después, la obra fue adaptada al teatro por el actor-director José María Asín.

1999.- SONETOS POR TODOS NOSOTROS.- Prólogo de Víctor Manuel Arbeloa. Medialuna Ediciones. Pamplona. Finalista Certamen de Poesía "Ángel Urrutia" 1998.

Poemario formado por 39 sonetos divididos en cinco capítulos intitolados: Poetas, Hombre, Amor, Árbol, Misterio. Un soneto constante es el dedicado a diversos poetas, artistas o personalidades políticas del siglo: Alfonsina Storni (sobre la cual el autor hizo su tesina fin de carrera), Horacio Quiroga, Ángel Urrutia (con quien el autor tuvo gran amistad), Marcos Ana, Ernest

Hemingway, Federico García Lorca, Miguel de Molina, Miguel de Unamuno, Desmond Tutú, Pablo Picasso, Petra Nelly, Blaise Pascal o F. W. Nietzsche.

El poeta navarro Víctor Manuel Arbeloa dice en el prólogo: "Si tuviera que ocuparme también de asuntos menores, como parece oficio de prologuista: de la perfección de la rima o del ritmo, de la fortuna de las metáforas, de la selección del léxico, de la envoltura ideológica de algunos poemas... ,no dudaría yo en elogiar el dominio general de un género, tan desafiador y tan exigente como el soneto; el amplio arco iris de los asuntos tan dispares, y, a la vez, tan esenciales, así como algunos de los aciertos líricos que saltan a la vista de cualquier avisado lector".

2001.- EL ROMANCERO DEL CAMPO.- Prólogo de Emilio Echavarren. Publicación editada con la ayuda del Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura y el Ayuntamiento de Ujué. Romances 24 en los que el autor recoge las faenas campesinas hoy desaparecidas: labra con mulas, siembra a voleo, siega con hoz y zoqueta, trilla en las eras, etc. El poemario va ilustrado con fotografías en blanco y negro de la época, y acompañado de un glosario final donde se da cuenta de las voces de ese campo, unas desaparecidas, otras desconocidas por los diccionarios. Emilio Echavarren, en su calidad de prologuista dice: "El poeta ha escogido la métrica del romance como la más apropiada para describir estas imágenes campesinas en blanco y negro. La aparente sencillez no oculta un minucioso trabajo de poda. Versos trabajados, poemas divididos en diversos momentos, empleo de estribillos y frecuentes cambios de puntos de vista. Por eso Gaudencio Remón ha impregnado su poemario no sólo con la Memoria, sino con los delicados perfumes de la Nostalgia y de la Melancolía".

Agotada en pocos días la primera edición, tuvo una segunda, también rápidamente agotada.

2005.- RAPSODIA DEL AMOR: LO BELLO, LO CARNAL Y LO DOLIENTE.- Prólogo de Carlos Baos Galán. Edición con ayuda del Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura y Turismo, Institución Príncipe de Viana. Foto de portada: Alegoría (Venus, Cupido, Locura y Tiempo) de Agnolo Bronzino (1503-1572). Lo bello, lo carnal y lo doliente, las tres fases o mundos misteriosos por los que pasa el amor hombre-mujer. 60 sonetos, 20 por cada fase, un introito y un epílogo en prosa lírica. El poeta manchego Carlos Baos Galán, dice en el prólogo: "Gaudencio Remón aprehende con la mirada de la pasión la frescura erótica y la actitud amorosa a que invita la femenina presencia deseada. Todo ello bajo el aliento de una sensualidad plétórica y precisa, como si en el Amor estuviera todo y lo demás fuese nada. Tengo que reconocer el intenso animismo de este excelente poeta navarro. Un animismo que explica el mundo como en Bécquer o en Pedro Salinas, con una voz propia, fecunda, exigente con sus más limpias intenciones, derramada en

ejemplares sonetos con un espléndido lenguaje: clásico, moderno, directo, sugerente e intuitivo”.

Hoy el poeta sigue publicando en revistas de poesía españolas e hispanoamericanas. Alejado del *mundanal ruido*, pasa la mayor parte de sus días en una casa de campo de la sierra de Ujué. La rebelde y amada poesía sigue mordiendo sus tobillos. Fiel a la métrica clásica, considera -casi con fanatismo religioso- que ningún invento lírico ha superado al soneto. Lo último:

LA CREACIÓN

*La luz y la palabra que es do mana
el manantial de toda la belleza,
el milagro del mar y su grandeza,
el paso de la noche a la mañana.*

*El capricho del viento en la sabana,
la flor azul, la hiedra y su destreza,
la luna de mil rostros, la rareza
del copo en el desierto. La manzana.*

*El fuego del volcán y el sol del día,
la gracia del antílope o el canto
del jilguero. La lluvia más el nombre*

*de las cosas. Si todo es armonía
y es bello y es exacto, sólo un llanto:
¿Por qué, Señor, también, hiciste al hombre?*

